

CAPÍTULO

EL USO DEL MÉTODO DELPHI COMO
HERRAMIENTA DE EVALUACIÓN
CONSENSUADA EN LA DIDÁCTICA DE LA
TRADUCCIÓN: EL PERFIL DEL TRADUCTOR-
LOCALIZADOR

Juncal Gutiérrez-Artacho (Universidad de Granada -España-)
María-Dolores Olvera-Lobo (Universidad de Granada -España-)

I. INTRODUCCIÓN

La localización forma parte del conjunto de procesos interdependientes conocido con el acrónimo GILT, Globalización, Internacionalización, Localización y Traducción (Cadieux y Esselink, 2004). Si los observamos individualmente se puede establecer que la traducción es un proceso por el que el significado de un texto escrito en una lengua fuente es comunicado mediante un texto equivalente en la lengua meta. En cuanto a la localización, la definición más popular, planteada por la actualmente desaparecida *Localization Industry Standard Association*, mantiene que esta actividad implica tomar un producto y hacerlo lingüística y culturalmente apropiado para un *locale*, es decir, el país y la lengua meta en los que dicho producto será utilizado y vendido (LISA, 2003). Por su parte, la internacionalización consiste en la identificación de toda la información local que aparece en un sitio web, es decir, aquella información que viene dictada por el idioma y la cultura del país donde se diseñó originalmente, por ejemplo, fechas, números, moneda, información de contacto, etc. Estos elementos deberán aislarse y guardarse de forma independiente para que sea posible adaptarlos a las especificaciones de cualquier idioma. Por último, la globalización combina los procesos de internacionalización y localización. Consiste en el diseño de sitios web que pueden ser utilizados en diferentes países con un mínimo de cambios. Es un concepto que pertenece más al área del marketing que al área técnica.

La internacionalización y localización son procesos complejos y costosos, por lo que muchas empresas son reacias a llevarlos a cabo. Sin embargo, los beneficios a largo plazo superan con creces los costes

iniciales ya que supone la creación de nuevos mercados, un aumento de ventas, simplificación del proceso de actualización de la información o una mayor rapidez a la hora de introducirse en nuevos mercados, entre otras ventajas (Corte, 2002; Olvera-Lobo y Gutiérrez-Artacho, 2017a, 2017b).

En este capítulo se recogen las fases sucesivas del proceso de creación de esta herramienta, comenzando por la revisión bibliográfica de la literatura relacionada con la didáctica de la localización, pasando por la elaboración de una lista de criterios derivada de esa revisión bibliográfica, y finalizando en la creación de la antes mencionada herramienta de evaluación consensuada de la calidad a través del método Delphi. Este método, consistente en una serie de rondas de consulta a expertos en la materia de estudio, será explicado en profundidad en su apartado correspondiente del trabajo.

II. ESTADO DE LA CUESTIÓN

El mundo de la localización profesional surgió sobre 1980 principalmente a través de la formación de traductores o desarrolladores políglotas como respuesta a los constantes desafíos de la tecnología. Ya desde entonces, los localizadores han tenido un papel profesional propio y real (Gouadec, 2007; Schäler, 2010). Existe un debate sobre el origen de los localizadores profesionales frente a los traductores comunes, ya que muchos traductores han ido adquiriendo habilidades en tecnología avanzada para poder acceder al campo de la localización, más deseable y mejor pagado y que una vez que lo han conseguido han defendido su estado profesional, comparándolo con el de los traductores comunes (Jiménez-Crespo, 2013).

En cualquier caso, está claro que las dos principales competencias de un localizador profesional son una competencia avanzada en traducción y un grado de habilidades tecnológicas y de gestión, algunas de las cuales, como por ejemplo el uso de memorias de traducción o el manejo de textos con etiquetas, se comparten con otras modalidades de traducción (Gutiérrez-Artacho y Olvera-Lobo, 2017a, 2017b). La localización profesional puede verse como una extensión a las competencias generales de la traducción. Por esta razón, la investigación sobre las competencias en traducción es clave para estudiar las habilidades y competencias de los localizadores (Jiménez-Crespo, 2013). La noción de “competencia en localización” surgió de forma paralela a la emergencia de la investigación de competencias en traducción (Wright, 2004; Pym, 2006; Folaron, 2006).

En la formación de los localizadores deben tenerse en cuenta determinados aspectos y la adquisición de determinados conocimientos que les permitan adquirir unas habilidades específicas que son comunes a todos los tipos de localización (Gutiérrez-Artacho *et al.*, 2017).. En cuanto a lo que solicita el mercado, la página de Square Enix diferencia entre las habilidades que recomienda que sus trabajadores tengan y las obligatorias. Es interesante destacar las habilidades obligatorias: a) excelente nivel nativo en lengua meta y origen; b) alto nivel de creatividad lingüística; c) conocimiento informático (especialmente MS Office Suite); d) excelente comunicación escrita, oral e interpersonal en varios idiomas; e) excelente capacidad de multitarea, organización del tiempo y resolución de problemas; y, f) capacidad de trabajo en equipo.

Mientras aumenta el volumen y la importancia de contenidos web, el procesamiento de textos creados para distribución web no puede seguir siendo considerado como una tarea periférica para la mayoría de traductores, sino como un elemento clave de su trabajo. El número de localizadores ha aumentado más allá del nicho de mercado altamente especializado, mientras que la habilidad de procesar todo tipo de textos para la distribución web se considera una habilidad deseable para los futuros traductores (Jiménez-Crespo, 2011a). Por esta razón las necesidades a la hora de formar localizadores continuarán aumentando, no solo en el caso de los modelos especializados en los que trabajan los localizadores con páginas web complejas sino también en el caso de la mayoría de traductores, que deberán conocer todo tipo de textos web y géneros y también textos menores publicados o incorporados a bases de datos para la distribución web. No obstante, los esfuerzos por la formación en esta área han sufrido la falta de consenso conceptual, así que el primer paso para la formación en localización es definir la naturaleza de la localización, cómo está relacionado con otras modalidades y especialidades de traducción y cuál es el papel del localizador profesional (Jiménez-Crespo, 2013).

Del mismo modo, cada vez más expertos e investigadores abogan por una conexión más cercana entre la investigación y el mercado laboral real. Los estudios recientes en localización se han enfocado esencialmente en estudios orientados a los puntos principales utilizando en gran medida metodologías basadas en corpus (Jiménez-Crespo, 2013). Desde una perspectiva de análisis discursivo los estudios basados en estudios descriptivos también han examinado de forma contrastiva la localización de un número de género digitales como páginas web institucionales (Fernández Costales, 2012).

Los estudios propuestos de localización incluyen gran cantidad de investigación aplicada en localización, incluso cuando muchos de estos estudios no se desarrollan o no comparten necesariamente modelos de estudios de traducción, ni tampoco sus metodologías o teorías (Jiménez-Crespo, 2013). Las categorías pensadas para los Estudios Avanzados de Traducción encajan en el patrón de la investigación tanto presente como futura que se aplica en la localización: práctica de la localización, evaluación de la localización (incluyendo la calidad de la misma) y herramientas de ayuda para la traducción y la localización (Jiménez-Crespo, 2013). También podríamos añadir la gestión de la localización debido al impacto actual de este campo (Dunne, 2011). La investigación en estas áreas está, de hecho, creciendo, y algunos de los descubrimientos y estudios descriptivos se están aplicando al ejercicio de la localización (Jiménez-Crespo y Tercedor Sánchez, 2012; Jiménez-Crespo, 2008), a la evaluación de la localización y a la calidad (Jiangbo y Ying, 2010; Jiménez-Crespo, 2011c, 2009b; Pierini, 2006) y herramientas de localización y estándares.

La existencia de un modelo prototípico global sobre el trabajo de los localizadores en el mundo cambiante de la localización es un prerrequisito para la elaboración de los programas de formación completo.

III. METODOLOGÍA

Para el diseño de una herramienta de evaluación de las competencias y habilidades de los localizadores se ha utilizado el método Delphi, un procedimiento de consulta a expertos que permite recoger opiniones grupales, consensuadas y fidedignas (Pozo Llorente, Gutiérrez Pérez, & Rodríguez Sabiote, 2007). A través de rondas sucesivas de consulta, los expertos ofrecen sus opiniones y juicios subjetivos de forma anónima hasta alcanzar un consenso de forma gradual. De este modo, los resultados obtenidos tienen un alto grado de precisión (Fanqi & Songbin, 2015). El método Delphi es una técnica diseñada para evitar la prevalencia de opiniones individuales que se produce en los grupos de discusión cara a cara (Scapolo & Miles, 2006). Se recurre a este método cuando los criterios de evaluación necesitan ser clarificados, por tratarse de un campo novedoso sobre el que no existen suficientes datos previos que permitan perfilar la interpretación del objeto de estudio (Ouariachi, Gutiérrez Pérez, & Olvera Lobo, 2017).

La primera fase del diseño de esta herramienta fue la elaboración una lista de criterios obligatorios para evaluar la calidad de la localización. Esta

lista de criterios, o de errores cometidos en la localización, se extrajo a partir de una revisión bibliográfica de obras de diferentes autores sobre la evaluación de la calidad de la traducción y de la localización desde diferentes puntos de vista. De esta manera, se pudo clasificar los criterios en tres grandes categorías: criterios lingüísticos, criterios culturales y criterios técnicos. Si tenemos una lista de criterios consensuados por expertos y a partir de las investigaciones previas sobre la didáctica de la localización, podemos facilitar la formación de nuestros estudiantes traductores.

Si bien es cierto que la evaluación del aspecto lingüístico ha sido sobre la que más han escrito tradicionalmente los estudiosos de la traducción, los recursos convencionales con los que han contado los traductores y los formadores en traducción (como diccionarios, textos paralelos, etc.) no siempre han proporcionado el conocimiento lingüístico y conceptual necesario para evaluar una traducción objetivamente (Bowker, 2001). Por este motivo, se ha buscado crear una lista sistematizada de criterios lingüísticos para incluirlos en la evaluación de la localización.

Tras consultar diversas fuentes bibliográficas, la lista de criterios lingüísticos quedó dividida en cinco categorías: errores de contenido, errores léxicos, errores morfosintácticos o gramaticales, errores estilísticos y errores ortotipográficos.

Por otro lado, como ya se ha dicho antes, esta herramienta pretende incluir de forma global todos los aspectos influyentes en la localización, entre ellos, el aspecto cultural. La obra principal de consulta para redactar la lista de criterios culturales fue escrita por Wang et al. (2016) y llevó a dividir dichos criterios en tres categorías: errores de contenido de la página, errores relacionados con las normas socioculturales de la lengua meta y errores relacionados con el aspecto visual de la página.

El último aspecto incluido fue el aspecto técnico. Para determinar los errores de esta categoría, se recurrió a diversas fuentes documentales, incluyendo las antes citadas para los criterios lingüísticos y culturales. El resultado fue una lista de criterios técnicos dividida en seis categorías: funcionamiento de la página web, contenido textual, contenido audiovisual, segmentación, aspecto visual de la página web y posicionamiento.

Además, cada los errores de cada macrocategoría de errores (lingüísticos, culturales, técnicos) fueron clasificados a su vez en tres categorías según se tratara de errores muy graves (que impidieran la comunicación), graves (que dificultaran gravemente la comunicación) o leves (que dificultaran levemente la comunicación). Así se pretendía comenzar a establecer una

jerarquía en la importancia de los errores que más tarde sería validada por los expertos.

A continuación, en la tabla 1 se muestra la ficha de análisis preliminar con la clasificación de los errores antes mencionados:

Criterios lingüísticos	Errores que impiden la comunicación	De contenido	<ul style="list-style-type: none"> • Contrasentidos • Falsos sentidos • Sin sentidos • Adiciones de información • Omisiones de información • Calcos, préstamos, barbarismos o falsos amigos
	Errores que dificultan gravemente la comunicación	Léxicos	<ul style="list-style-type: none"> • Falta de precisión terminológica • Falta de coherencia terminológica • Uso incorrecto de siglas y acrónimos
		Morfosintácticos o gramaticales	<ul style="list-style-type: none"> • Alteración del orden sintáctico de una frase • Calcos sintácticos • Respeto de las reglas gramaticales de la lengua meta • Calco de estructuras de la lengua origen • Uso incorrecto las funciones lingüísticas del texto en la lengua meta
	Errores que dificultan levemente la comunicación	Estilísticos	<ul style="list-style-type: none"> • Registro inadecuado • Ambigüedad • Párrafos o frases incompletas • Palabras mal escritas (cacografías)
Criterios culturales	Errores que dificultan gravemente la comunicación	Ortotipográficos	<ul style="list-style-type: none"> • Puntuación incorrecta • Contaminación de la lengua origen en la puntuación. • Explicitaciones innecesarias • Información innecesaria para la audiencia de la lengua meta
		Contenido de la página	<ul style="list-style-type: none"> • Adaptación de los datos básicos de la empresa • Noticias específicas de un país • Redundancia • Volumen de información • Juegos y concursos • Simetría de la página
	Errores que dificultan levemente la comunicación	Normas socioculturales de la lengua meta	<ul style="list-style-type: none"> • Frecuencia de logos • Contenido de las imágenes: monumentos, edificios, gente, presencia de ambos géneros, jóvenes, personas mayores, niños, de variedad étnica...

Criterios técnicos	Errores que impiden la comunicación	Aspecto visual de la página	<ul style="list-style-type: none"> • Información sobre la organización jerárquica de la empresa • Enlaces a páginas web locales • Símbolos de identidad de un grupo • Símbolos de identidad nacional • La familia como valor • La tradición como valor • Referencias a la vida diaria • Uso de la variedad dialectal adecuada • Descargas • Metáforas visuales • Navegación guiada • Limitación de <i>scroll</i> • Realismo • Interactividad • Gráficos • Imágenes animadas • Presencia de logos
		Funcionamiento de la página web	<ul style="list-style-type: none"> • Correcto funcionamiento de la búsqueda dentro del sitio web • Problemas en la codificación que derivan en que el texto meta no sea legible
		Contenido textual	<ul style="list-style-type: none"> • Mismo contenido en distintas versiones en diferentes lenguas • Documentos adjuntos • Imágenes localizadas • Audios y vídeos localizados • Accesibilidad
		Contenido audiovisual	<ul style="list-style-type: none"> • Segmentos no traducidos • Segmentos en una lengua que no sea ni la origen ni la meta • Incorrecta combinación de segmentos
		Segmentación	<ul style="list-style-type: none"> • Estructura • Disposición de la información • Etiquetas y las palabras clave • SEO
	Errores que dificultan gravemente la comunicación	Aspecto visual de la página web	
	Errores que dificultan levemente la comunicación	Posicionamiento	

Tabla 1. Clasificación preliminar de criterios

La segunda fase fue la selección del grupo de expertos, constituido por localizadores profesionales, expertos en localización y gestores de empresas de localización. Según estudios realizados por investigadores de la Rand Corporation, el mínimo óptimo de expertos necesarios para participar en una encuesta Delphi es siete. Aunque el error disminuye por cada experto añadido, no es aconsejable recurrir a más de 30 expertos ya que el aumento en el coste y en el trabajo no suele compensar la pequeña mejora en los resultados (Astigarraga, 2008). En este trabajo, se ha contado con la participación de nueve expertos. Siguiendo el procedimiento metodológico de Ouariachi, Gutiérrez Pérez y Olvera Lobo (2017), el proceso ha sido interactivo. Los expertos han podido emitir sus opiniones y reconsiderar sus posturas tras conocer los resultados globales del grupo, los cuales se les notificaban después de cada ronda de consulta y al final del estudio. Durante todo el proceso, se ha respetado el anonimato de los participantes para evitar que surgieran «líderes» que pudieran influir en las opiniones del resto.

Para este proyecto, se ha contado con la participación de nueve expertos de diferentes nacionalidades que, como se ha dicho antes, pueden clasificarse en tres categorías: gestores de empresas de localización, localizadores profesionales y expertos en localización. Estos expertos fueron seleccionados a partir de la lista de conferenciantes que participaron en un congreso sobre localización, *LocWorld32*, en Montreal en octubre de 2016.

Una vez seleccionados los expertos participantes se procedió al diseño de los cuestionarios y al envío de los mismos. En este caso, fueron necesarias tres rondas de consulta a los expertos.

En la primera ronda, junto con la ficha de análisis preliminar, se les adjuntó un cuestionario *online* con dos preguntas cualitativas abiertas: ¿Hasta qué punto considera necesario contar con un instrumento validado de evaluación de la calidad de la localización para la formación de localizadores? Y, ¿qué indicadores de evaluación echa en falta en la ficha de evaluación preliminar? El objetivo de estas dos preguntas fue conocer la opinión de los expertos respecto a la relevancia de una herramienta de evaluación de la calidad de la localización e identificar nuevos criterios (propuestos por los propios expertos) para incluirlos en la ficha de análisis preliminar.

Para la segunda ronda de consulta, se reenvió a los expertos la ficha de análisis preliminar modificada según las sugerencias que ellos mismos habían aportado en la ronda anterior y se les pidió que valoraran su importancia en términos ordinales (importancia baja, media o alta) para conseguir un consenso del 85 % en la selección de los criterios de

evaluación. El porcentaje de consenso se obtendría de sumar los porcentajes de las importancias media y alta.

En la tercera y última ronda, con el objetivo de afinar la selección final de los criterios de evaluación, se solicitó al grupo de expertos que decidieran si los indicadores que no habían alcanzado el consenso mínimo del 85 % debían permanecer o quedarse fuera de la herramienta de evaluación. Para ello, se les envió un cuestionario en el que debían valorar la permanencia de cada criterio por separado con una pregunta cerrada (*sí* o *no*). También se les pidió que, voluntariamente, explicaran brevemente el motivo de su elección. En esta ronda también se exigió un consenso de al menos el 85 % para incluir de nuevo los criterios en el instrumento de evaluación.

IV. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados obtenidos tras analizar las opiniones y las respuestas de los expertos en cada una de las tres rondas, las cuales aportaron una importante información para el objetivo del proyecto.

1. MÉTODO DELPHI: RONDA 1

En primer lugar, se interrogó a los expertos las dos preguntas anteriormente mencionadas. A esta primera pregunta, los nueve expertos que respondieron estuvieron de acuerdo en que este instrumento de evaluación era necesario, aunque por distintas razones:

- Por razones metodológicas
 - Porque las herramientas de evaluación son siempre útiles
 - Porque para evaluar todo tipo de materiales localizados es importante contar con una plantilla
- Por razones de calidad
 - Porque siempre es necesario evaluar la calidad de las páginas web
 - Porque, actualmente, la localización de sitios web de pymes tiene errores que deben ser corregidos

También se les solicitó que sugirieran de manera abierta nuevos criterios si los echaban en falta en la ficha de análisis preliminar. Aunque, en general, las respuestas de los expertos apuntaban a que la lista estaba bien estructurada y completa, se hicieron algunas propuestas que permitieron ampliarla y completarla.

Tras la primera ronda de consulta, la herramienta de evaluación quedó completada. De los diez criterios sugeridos por los expertos, la mayoría fueron culturales (siete criterios), no se propuso ningún criterio lingüístico y tan solo se sugirieron tres técnicos.

2. MÉTODO DELPHI: RONDA 2

En esta segunda ronda, se pidió a los expertos que evaluaran la importancia de cada criterio en términos ordinales en una escala de Likert de tres niveles (1 = importancia baja, 2 = importancia media, 3 = importancia alta) con el fin de seleccionar aquellos criterios más relevantes para los expertos que permanecerían en la herramienta final. En esta primera preselección, se eligieron los criterios que habían alcanzado un consenso mínimo del 85 % (porcentaje obtenido al acumular las importancias media y alta). De este modo, se podría asegurar que los criterios que formaran parte de la herramienta de evaluación estuvieran suficientemente respaldados por la opinión de los expertos, dejando un margen del 15 % para discriminar las discrepancias entre los expertos. En esta segunda ronda participaron ocho expertos.

Los criterios que no alcanzaron el porcentaje de consenso mínimo fueron excluidos temporalmente de la lista, a la espera de ser reevaluados en la siguiente ronda del proyecto. Se excluyeron 24 criterios en total, la gran mayoría de ellos, culturales: 3 lingüísticos, 19 culturales y 2 técnicos.

3. MÉTODO DELPHI: RONDA 2

En esta ronda final del proyecto, se interrogó a los expertos acerca de los criterios de calidad que no alcanzaron el consenso mínimo en la ronda anterior. Tras comunicarles los resultados de la segunda ronda y explicarles que había un cierto número de criterios que se quedarían fuera de la herramienta final por no alcanzar el porcentaje de consenso, se solicitó que los expertos respondieran a la siguiente pregunta: ¿cree que los siguientes criterios deberían quedarse fuera de la lista de criterios?

Los expertos debían responder para cada criterio con una respuesta cerrada (*sí* o *no*) y, opcionalmente, dar motivos que justificaran su elección. Para recuperar cada criterio, al igual que en la ronda anterior, se exigió un porcentaje mínimo del 85 % de respuestas *no* (es decir, que el 85 % de los expertos creyera que no debían permanecer fuera de la lista de criterios). En la ronda final participaron ocho expertos.

En la tabla 2 se muestran los porcentajes de consenso para cada criterio. En negrita aparecen marcados aquellos criterios que sí han superado el filtro del 85 % de consenso:

		Sí	No
CRITERIOS LINGÜÍSTICOS			
De contenido	Adiciones de información	50 %	50 %
	Puntuación incorrecta	12,5 %	87,5 %
Ortotipográficos	Contaminación de la lengua origen en la puntuación	50 %	50 %
CRITERIOS CULTURALES			
Contenido de la página	Información innecesaria para la audiencia de la lengua meta	12,5 %	87,5 %
	Redundancia	50 %	50 %
	Simetría de la página	100 %	0 %
	Frecuencia de logos	100 %	0 %
	Contenido de las imágenes: monumentos, edificios, gente, presencia de ambos géneros, jóvenes, personas mayores, niños, de variedad étnica...	37,5 %	62,5 %
Normas socioculturales de la lengua meta	Información jerárquica de la empresa	75 %	25 %
	Símbolos de identidad de un grupo	50 %	50 %
	Símbolos de identidad nacional	37,5 %	62,5 %
	La familia como valor	75 %	25 %
	La tradición como valor	87,5 %	12,5 %
	Referencias a la vida diaria	62,5 %	37,5 %
	Uso de la variedad dialectal adecuada	12,5 %	87,5 %
	Descargas	62,5 %	37,5 %
	Metáforas visuales	50 %	50 %
	Realismo	62,5 %	37,5 %
Aspecto visual de la página	Gráficos	12,5 %	87,5 %
	Imágenes animadas	37,5 %	62,5 %
	Presencia de logos	62,5 %	37,5 %
	Uso de colores	37,5 %	62,5 %
CRITERIOS TÉCNICOS			
Contenido audiovisual	Audios y vídeos localizados	12,5 %	87,5 %
	Adaptación del contenido audiovisual a las normas del mercado meta	25 %	75 %

Tabla 2: Porcentajes para la recuperación de criterios

Como se puede observar en la tabla anterior, fueron cinco los criterios para los que la mayoría de los expertos opinó que no deberían quedarse fuera del instrumento final de evaluación de la calidad de la localización web. Se recuperó un criterio lingüístico, 3 culturales y uno técnico. Como ya se ha comentado con anterioridad, en esta ronda final se dio libertad a los expertos para que explicaran su decisión de excluir de o incluir en la lista cada criterio. Se observó que había discrepancias entre los expertos, aunque opinaran lo mismo.

En cuanto a los criterios rechazados definitivamente, al igual que en la ronda anterior, en la mayoría de casos se trató de criterios culturales: 2 lingüísticos, 16 culturales y 1 técnico.

V. CONCLUSIONES

Nuestro trabajo pretende a través de un nuevo método de evaluación de consenso mejorar la formación de los localizadores proporcionando herramientas útiles para el formador. Aunque como hemos comprobado en el estado de la cuestión, hay numerosos investigadores que han analizado las competencias y destrezas necesarias para hacer una buena localización, era necesario un instrumento validado que permitiese a los formadores proporcionárselo a sus estudiantes. El método Delphi ha permitido que el instrumento haya sido validado por un grupo de expertos internacionales, reduciendo al mismo tiempo el margen de error.

Como conclusión podemos decir, desde nuestro conocimiento como futuros traductores, que muchas de las competencias que debe tener un localizador son comunes a las que debe tener un traductor. No obstante, como bien sabemos, la localización no se trata solo de una actividad sino que es un proceso complejo de adaptación e incluso en muchos casos, transcreación, que tiene características propias y que se diferencia de la traducción.

VI. BIBLIOGRAFÍA

- Astigarraga, E. (2008). *El método Delphi*. San Sebastián: Universidad de Deusto.
- Bowker, L. (2001). Towards a Methodology for a Corpus-Based Approach to Translation Evaluation. *Érudit*, 345-364.

- Cadieux, P., & Esselink, B. (2004). GILT: Globalization, Internationalization, Localization, Translation. *Globalization Insider*, 11 (1.5): 1-5.
- Corte, N. (2002). Localización e internacionalización de sitios web. *Revista Tradumática*, 1-8.
- Dunne, K.J. (2011). Managing the Fourth Dimension: Time and Schedule in Translation and Localization Projects. En DUNNE y DUNNE (eds), *Translation and Localization Management*, Amsterdam: John Benjamins, pp. 185-222
- Fanqi, M. & Songbin, B. (2015). Delphi-based Evaluation of Mobile Online Translation Tools. 2015 *Fifth International Conference on Communication Systems and Network Technologies*. Gwalior.
- Fernández Costales, A. (2012). The Internationalization Of Institutional Websites: The Case of Universities in the European Union, en PYM y D. ORREGO-CARMONA (eds), *Translation Research Projects*, 4, Tarragona: Intercultural Studies Group.
- Folaron, D. (2006). A Discipline Coming on Age in the Digital Age: Perspectives on Localization, en DUNNE (ed.), *Perspectives on Localization*, Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins, pp. 446-50
- Gouadec, D. (2007). *Translation as a Profession*, Amsterdam-Philadelphia: John Benjamins
- Gutiérrez-Artacho, J. & Olvera-Lobo, M.D. (2017a). El método Delphi como herramienta de evaluación en la formación en nuevos perfiles profesionales de la traducción. *5º Congreso internacional entreculturas de traducción e interpretación*. Universidad de Málaga, 27-30 de junio, Málaga (España).
- Gutiérrez-Artacho, J & Olvera-Lobo, M.D. (2017b). La opinión de los expertos sobre la formación en nuevos perfiles profesionales de la traducción: El método Delphi como herramienta. *XV Jornadas hispano-rusas de traducción e interpretación*. Universidad Estatal Lingüística de Moscú. 14-15 de junio de 2017, Moscú (Rusia).
- Gutiérrez-Artacho, J; Olvera-Lobo, M.D & Rivera-Trigueros, I. (2017) Competencia comunicativa y nuevas tecnologías en el proceso de localización web. *IX Coloquio internacional sobre investigación en*

- lenguas extranjeras* (CIILE 2017). Universidad de Granada, 21-23 de junio, Granada (España).
- Jiangbo, H. & T. Ying (2010). Study of the translation errors in the light of Skopostheorie Samples from the websites of some tourist attractions in China, *Babel* 56: 35-46
 - Jiménez-Crespo, M.A. (2011). Localization and Writing for a New Medium: A Review of Digital Style Guides. *Tradumática*, 8
 - Jiménez-Crespo, M. Á. (2013). *Translation and Web Localization*. New York: Routledge.
 - Jiménez-Crespo M.A & M. Tercedor (2010). Theoretical and Methodological Issues in Web Corpus Design and Analysis, *International Journal of Translation*, 22: 37-57
 - LISA. (2003). The Localization Industry Primer. En D. Fry (ed.), *Ginebra: Localization Industry Standards Association*.
 - O'Hagan, M. & Mangiron, C. (2013). *Game Localization*, John Benjamins
 - Olvera-Lobo, M.D. & Gutiérrez-Artacho, J. (2017a). Training versus profession: from translation to web localization. *Proceedings of INTED2017 Conference* 6th-8th March 2017, Valencia (España), pp. 5461-5469.
 - Olvera-Lobo, M.D & Gutiérrez-Artacho, J. (2017b). Los procesos de enseñanza-aprendizaje de la traducción desde una perspectiva profesional e interdisciplinar: la localización web como nuevo mercado. *XV Jornadas hispano-rusas de traducción e interpretación*. Universidad Estatal Lingüística de Moscú. 14-15 junio, Moscú (Rusia).
 - Ouariachi, T., Gutiérrez Pérez, J., & Olvera Lobo, M. D. (2017). Criterios de evaluación de juegos en línea sobre cambio climático. Aplicación del método Delphi para su identificación. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*.
 - Pierini, P., (2006). Quality in Web Translation: An Investigation into UK and Italian Tourism Web Sites' *Jostrans*, 8: 85-103
 - Pozo Llorente, M. T., Gutiérrez Pérez, J., & Rodríguez Sabiote, C. (2007). El uso del método Delphi en la definición de los criterios para una formación de calidad en animación sociocultural y tiempo libre. *Revista de Investigación Educativa*, 351-366.